

“Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2 —LBLA)

El Expositor

Vol. 26, Número 1

Enero-Febrero 2026

La Cadena que Forma a los Predicadores — Armando Ramírez

La Cadena que Forma a los Predicadores

Armando Ramírez

Porque Creo en la Biblia

Wayne Jackson

Amad a la Hermandad

Sewell Hall



Hubo un tiempo en 1960's cuando las principales profesiones de los jóvenes eran ser (1) Maestros, (2) Médicos y (3) Predicadores. La razón es que todo el mundo necesitaba de ellos y por lo tanto, la mayoría estudiaba para graduarse de cualquiera de estas tres profesiones. Pero unas pocas décadas después, las cosas han cambiado y ahora en nuestro tecnológico e industrializado mundo las profesiones más rentables hoy son Terapeutas, Ingenieros, Abogados, Médicos, y Pilotos y hasta Criminólogos.

¿Qué podemos hacer para *convencer* que a nuestros jóvenes en las congregaciones que la gloriosa y honrosa predicación del

evangelio se *una* de sus aspiraciones? Aunque no debiéramos forzar a todos a predicar (Stg.3:1) si deseáramos que cada uno de los varones aprenda a preparar una lección y presentarla cuando la ocasión lo demande.

Pero ¿Cómo puedo saber que la predicación no es mi “talento” si no lo he intentado más de una vez? Uno no puede darse cuenta de sus talentos solo hasta después de haber intentado varias funciones en la Iglesia (Rom.12:4-8). David Lipscomb acostumbrada a decir a sus alumnos “*No Prediques, a menos que no puedas Evitarlo*”.

La Definición de un Predicador

El término Bíblico Predicador aparece 11 veces en el Nuevo Testamento y se deriva del Griego Kêrux (κῆρυξ) significando básicamente “un heraldo” (Vine, *Expository Dictionary*, 874). Pablo dice que fue “constituido predicador y apóstol” (1 Tim.2:7; cf. 2 Tim.1:11). Pedro habló de Noé como un

pregonero (kêrux, predicador” de justicia” (2 Ped.2:5).

Aunque ocho diferentes palabras son empleadas para predicar, “pregonar” es el término más usual para describir esta obra. De la palabra Griega Kêrussō (κηρύσσω) que significa *pregonar*. En este sentido se habla de Juan el Bautista “predicando en el desierto” (Mat.3:1), y de Jesús como el ungido “para dar buenas nuevas a los pobres...” y “pregonar libertad a los cautivos” (Luc.4:18).

La definición extendida de Joseph Thayer para la obra de un pregonero es ilustrativa, “ser un heraldo, oficiar como un heraldo, proclamar a la manera de un heraldo, siempre con un toque de formalidad, seriedad y una autoridad que debe ser escuchada y obedecida... Se usa específicamente para referirse a la proclamación del evangelio y asuntos relacionados con el (Mar.1:38; 3:14; 16:20; Rom. 10:15) (Thayer’s *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 346).

En la ideología antigua Griega un heraldo era quien realizaba proclamaciones públicas a las comunidades ante la llegada de un rey o magistrado. Este podía incluso usar un trompeta para atraer a las multitudes. En el trasfondo Hebreo del A. T. Isaías tiene la mejor imaginaria de un heraldo: "Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sion; levanta fuertemente tu voz, anunciadora de Jerusalén" (Isa.40:9). "Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas de bien, del que pública salvación" (Isa.52:7).

La Cadena que forma a los Predicadores

¿Como se forman los predicadores? ¿Existe algún entrenamiento para formarlos? La Cadena que forma a los predicadores es claramente descrita en la instrucción de Pablo a Timoteo: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga "encomienda" (*Versión Pesshita*) a varones fieles que sean idóneos ("competentes" *Interlinear Greek-English* por Marshall) para enseñar también a otros" (2 Tim.2:2).

Además del calificativo "fieles" es decir, confiables, se requiere que los predicadores sean "idóneos" De la palabra Griega (*hikanos*) ἱκανοί significando "suficientes en habilidad" (Thayer,

300, Arndt and Gingrich, agregan "apto, apropiado, competente, capaz, con la connotación de digno" (*A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 374).

La frase "también a otros" indica que la transmisión sería *verbal*, de un *hombre cualificado a otro*. Pablo había recibido el evangelio por una *revelación* (Gál.1:11-12). Sin embargo, él lo estaba transmitiendo a Timoteo en *forma verbal u oral* (2 Tim.2:2). Y de igual forma aquellos a quienes Timoteo enseñaré, tendrían la necesidad de transmitir la Palabra a los demás de la misma forma que la recibieron hasta llegar a nuestras generaciones.

William Barclay, escribió: "No es sólo un privilegio el recibir la fe; es un deber transmitirla. Todo Cristiano debe considerarse *un eslabón* entre dos generaciones... La antorcha de la luz celestial debe transmitirse sin que se apague de una generación a otra, y Timoteo debe considerarse un intermediario entre la edad apostólica y las posteriores... La Iglesia Cristiana depende de *una cadena ininterrumpida de maestros por generaciones* (*énfasis — ARP* (*Comentario al Nuevo Testamento*, Vol.12, 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón, 189).

David Lipscomb comentó el pasaje (2 Tim.2:2) de esta forma: "Las palabras de Pablo aquí señalan el deber del

maestro no sólo de mantener inalterados y seguros los oráculos de Dios tal como fueron enseñados por los apóstoles, sino también de transmitirlos intactos y seguros a otras manos" (*A Commentary on the New Testament Epistles*, 1 y 2 Thessalonians, 1 y 2 Timothy, Titus and Philemon, 208).

¿Pero Quien Planeó Predicar desde un Principio?

¿Se han puesto a pensar que son muy pocos los obreros que planearon predicar *desde un principio*? La resolución de predicar nos ha venido a muchos no como una prioridad en la vida joven sino también como aspiración en la vida adulta en base a una necesidad observada en nuestras congregaciones.

Esto no quita el mérito de predicar y de mantenernos predicado al paso de los muchos años de cualquier manera. Es natural que con el inicio de la vida adulta planemos mejor las cosas y nos dediquemos a vocaciones más espirituales. Pablo se refirió a esa madurez que viene con la vida adulta, "Cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre deje lo que era de niño" (1 Cor.13:11).

¿Pero quién planeó predicar *desde el mismo*

principio entre los Apóstoles? Dos de los apóstoles (Simón Pedro y su hermano Andrés) eran originalmente "pescadores" en Galilea (Mat.4:18; Mar.1:16-17; Luc.5:8-10; Jn.1:40-42). Más tarde, el Señor eligió a otros dos pescadores, (Jacobo y Juan) quienes al ser llamados "ellos, dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron" (Mat.4:21-22; Mar.1:19-20).

Entre los profetas del Antiguo Testamento las cosas no eran muy distintas. Comenzando con el profeta Moisés. Él fue llamado en aquella zarza ardiendo cuando pastoreaba sus ovejas en Horeb (Exo.3:1-6). Cuando recibió la comisión de Jehová para ir y liberar a los hijos de Israel de la servidumbre en Egipto, él inmediatamente puso su *primera excusa*: "¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?" (v.11). Y

Más tarde, y a pesar de las pruebas milagrosas que Jehová entregó a Moisés (como la vara hecha serpiente y su mano leprosa vuelta sana, 4:1-7), él presentó esta *segunda excusa*: "¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua" (4:10).

Moisés tenía 80 años cuando fue llamado a la difícil empresa.

La revelación coloca *un reconocimiento* a su gran trabajo al fin de su historia al decir, "*Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés*, a quien haya conocido Jehová cara a cara, nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles que Moisés hizo a la vista de todo Israel" (Deut.34:10-12).

A. T. Robertson tiene una de las mejores descripciones al escribir como Dios busca a Sus siervos en lugares menos insospechados: "Jesús había asegurado a Ananías que Saulo de Tarso, por extraño que parezca, era un "vaso de elección" para Él. Dios va a *lugares extraños* por sus agentes: al desierto por Juan el Bautista, a la despreciada Nazaret por el Mesías, a los pescadores y a los publicanos por los Apóstoles, a la cárcel por el soñador, al banco del zapatero por el gran misionero, al sacerdote por un revolucionario contra el Papado, al cabecilla de los Fariseos por el liberador espiritual de Judíos y Gentiles" (*Epochs the Life of Paul*, 56).

¿Se dan cuenta donde toman lugar las elecciones del Señor?

¿A donde Él va elegir a sus Siervos?

No fue a las Universidades prestigiosas de este mundo como la Universidad Harvard en Massachusetts o a la Universidad Oxford o la Universidad Cambridge en Inglaterra ¿Por qué? Jesús lo responde en Mateo 11:25-26 "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra,



porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños Sí, Padre, porque así te agradó" (Mat.11:25-26).

Pablo expresó la misma razón cuando dijo "sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzara los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie

se jacte en su presencia" 1 Cor.1:26-29).

El plan de Dios siempre ha sido efectuar grandes empresas con obreros humildes y valerosos. El eligió no trabajar con hombres intelectualmente dotados como Gamaliel (Hech.5:34) sino con hombres sencillos y valerosos como los Galileos pescadores (Hech.4:13).

"Démosle Más Poder a los Predicadores"

Esta expresión viene de la boca y pluma del hermano Henry Leo Boles (1874-1946). La dijo en un contexto de enseñanza y capacitación. Él fue un gran predicador y eminente maestro de Biblia en un número de Colegios en los Estados Unidos.

Comenzando en 1906 se convirtió en un miembro de la facultad del Colegio David Lipscomb donde enseñó Filosofía y Matemáticas.

Estuvo ligado a esa institución como maestro o presidente por 25 años. También enseñó a sus estudiantes durante todos estos años, Lógica, evidencias del Cristianismo.

Se reporta que cerca de 1, 500 jóvenes predicadores recibieron instrucción en sus clases. Además, enseñaba a los jóvenes a estar en guardia y oponerse al denominacionalismo.

Se destaca que Henry Leo Boles puso al servicio de muchos todas las cualidades de enseñanza que logro y los diversos libros que escribió para futuras generaciones de predicadores.

Pero ¿Qué quiso decir H. Leo Boles con su declaración, "*Démosle más poder al Predicador*"?

Entre sus mismos instructores de estos estudios, el hermano Moisés planeó ser profesor de Filosofía graduándose en Ciudad de México en 1987.

Un servidor planeó ser profesor de Historia graduándose en Tampico en 1992. ¡Y miren donde estamos ahora! pero estamos aquí por meras convicciones! *¡De esto estén completamente seguros!*

La predicación ha estado siempre en mi mente desde casi los días de mi conversión en 1986. Esta modesta revista electrónica fue creada en 2001 para contribuir a la formación y trabajo de los predicadores.

La Cadena que Forma a los Predicadores

es un conjunto de 3 estudios impartidos recientemente a un grupo de predicadores jóvenes en Matamoros. **Porque Creo en la Biblia**, por Wayne Jackson (1937-2020) es tan solo una pequeña pieza de literatura apologética que el hermano nos dejó. El escrito viene de una de las revistas para las que él escribió. **Amad a la Hermandad**, es un artículo directo y concreto que toca la amonestación del apóstol Pedro (1 Ped.3:17). El hermano Sewell siempre ha mantenido una visión global de los Cristianos en todo el mundo y por lo tanto, realiza un enfoque desde esta perspectiva. Pensar en las luchas y pruebas que otros hermanos llevan alrededor del mundo debiera estar siempre en nuestras oraciones diarias.

Conociendo un poco sus inclinaciones, él se refirió a las herramientas que capacitarían al predicador para desarrollar más eficientemente su trabajo.

Las siguientes herramientas creemos que también cooperarán en preparar más y mejor a nuestros predicadores de las futuras generaciones:

1. Planear y Efectuar Estudios Bíblicos que informen, preparen y motiven a jóvenes en la Predicación. Nada sustituye la enseñanza y si queremos que nuevos hermanos se levanten a predicar, debemos prepararlos.

2. Proveerles de Buenos Libros de Estudio. Todo predicador necesita tener sus libros de estudio. Sus son principales herramientas de estudio y trabajo. Libros de referencia, como Comentarios del Nuevo y Antiguo Testamento. Diccionarios para definir palabras Griegas, Manuales de Costumbres de los Judíos, Griegos y Romanos para entender un poco el contexto Histórico-cultural en el tiempo que fueron escritas las narraciones de la Biblia. Libros Temáticos y Libros Devocionales.

3. Proveerles de Consejería para Enfrentar con sus Dificultades. Los Predicadores jóvenes tendrán sus dificultades o con su propia familia, o con la

la congregación donde trabajan o con otros predicadores.

Transmitir un consejo oportuno ayudaría a salvar la vida de un predicador o a evitar que el predicador se desaliente y abandone su ministerio cuando a los obreros jóvenes enfrente dificultades en su obra. (Prov.11:14).

4. Proveerles de Apoyo Financiero. Que el "obrero es digno de su salario" fue el argumento de Jesús (Mat.10:10; Luc.10:7) y de Pablo (1 Tim.5:18). "Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio" (1 Cor.9:14). "los que predicán la Buena Noticia sean sostenidos por los que reciben el beneficio del mensaje" (*Biblia Nueva Traducción Viviente*).

5. Proveerles de Oportunidades para Predicar. Esto significa Creer que los jóvenes también pueden predicar. Debemos dejar de "sospechar" si los jóvenes tienen talento para predicar y darles las oportunidades para demostrarlo.

Proveer para los jóvenes *todas* estas oportunidades y herramientas es seguramente: "*Darles más Poder a los Predicadores*"

— Fuente:

Estudios Bíblicos para Predicadores

(Libro en Preparación)
Enero 2026

Pensamientos sobre los Predicadores

"La Predicación no es solo un truco de la voz, el pensamiento, el lenguaje o las gesticulaciones. Es el acto de una humanidad justa, encendida por la Verdad de Dios, que busca llevar las almas a Cristo. No basta con que los predicadores sean inteligentes, brillantes, cultos o divertidos; deben ser Píados"

— Thomas Holland (1931-2019)

EL EXPOSITOR

es una Publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Editor, Armando Ramírez 1 de Mayo # 214 Valle Hermoso, Tamps. 87501 México.

E-Mail: Armando kattant70@gmail.com

Esta revista y otros escritos se publican en el sitio:

<https://www.elexpositorpublica.com>

Porque Creo en la Biblia

Wayne Jackson

La Biblia es o la palabra inspirada de Dios o el más grande engaño jamás perpetuado sobre la humanidad. ¿Cuál es la respuesta? ¿Cómo se puede decidir?

Bueno, la opinión sobre el origen y la naturaleza de la Biblia no puede determinarse simplemente basándose en la tradición, la opinión común, etc. No, el único criterio que satisfará a la persona verdaderamente honesta e inteligente es el de la *evidencia*.

No cabe duda de que la Biblia afirma ser un libro divino, infalible en todas sus partes (cf. Mat. 22:31; 1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16, 17). Pero ¿Qué es lo que verdaderamente indica la evidencia con respecto a las Escrituras?

Este escritor ha estudiado minuciosamente las Evidencias Cristianas durante más de treinta años. Conoce de primera mano la amplia gama de datos que respaldan la afirmación Bíblica de un origen celestial definitivo. Por lo tanto, resulta bastante difícil elegir dónde centrarse en un artículo breve. La maravillosa *unidad* de la Biblia respalda su afirmación de origen

divino. El estudio de la *profecía* Bíblica es un argumento absolutamente convincente a favor de la autenticidad de los documentos Bíblicos. Una de las áreas de investigación más apasionantes es la consideración de la *asombrosa exactitud* de las Escrituras. Incluso esto puede estudiarse bajo diversas categorías.



Por ejemplo, hace muchos años, J. W. McGarvey realizó un fascinante estudio de la precisión geográfica de las Escrituras. Observó que, a diferencia de otras obras literarias comparables, la Biblia siempre es infaliblemente correcta en su información geográfica y topográfica. Su magistral libro, *Lands of the Bible*, dedica un capítulo entero a este tema. Se podría explorar la precisión científica de los escritos sagrados. Se ha trabajado

mucho en este ámbito. Si bien la Biblia no pretende ser un tratado científico técnico, no está anticuada científicamente en ningún aspecto.¹ Esto es asombroso.

Un área de investigación apasionante es la de la *precisión histórica* de las Escrituras. ¿Es la Biblia histórica-

mente confiable? Si es la Palabra de Dios, tenemos todo el derecho a esperar que sea históricamente exacta, pues, de hecho, el Cristianismo es una religión histórica. Se fundamenta en la historia. Se mantendrá o caerá sobre la base de la historia. Si la historia Bíblica no es verdadera, nos encontramos sobre una base muy inestable. El objetivo principal de este artículo será analizar cómo la arqueología ha fortalecido nuestra confianza en la integridad del carácter histórico de la Biblia.

La Arqueología y el Antiguo Testamento

Durante años, los críticos hostiles de las Escrituras han argumentado que el Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia) no pudo haber sido escrito por Moisés (como indica la evidencia Bíblica), debido a que el material contenido en estos libros del Antiguo Testamento (por ejemplo, el código legal de Deuteronomio) parecía ser demasiado avanzado para ese período histórico. Sin embargo, la evidencia de las tablillas de Nuzi (1925-31) y de los descubrimientos de Mari (1933-60) ha proporcionado una gran cantidad de datos de la era patriarcal. Esta información ha demostrado que existían sistemas legales complejos en esa época. Estos materiales han confirmado repetidamente la autenticidad del texto bíblico, y las teorías modernas sobre la formación de los documentos Bíblicos han sido desacreditadas cada vez más.

Cuando Abraham residió en Egipto, el registro divino afirma que el Faraón le regaló unos camellos al patriarca (Gén. 12:16). Durante años, escritores liberales afirmaron que esto era un error. R. H. Pfeiffer lo calificó de "error evidente" en la narrativa del Antiguo Testamento.² Sin embargo, los descubrimientos arqueológicos del último medio siglo han documentado ampliamente la pre-

sencia del camello en Egipto durante la época de Abraham.³ Después de todo, la Biblia tenía razón.

El arte de escribir se menciona por primera vez en las Escrituras en Éxodo 17:14, donde Dios le ordenó a Moisés que escribiera cierta información en un libro. Nuevamente, quienes tenían una convicción liberal cuestionaron el registro sagrado. T. K. Cheyne argumentó que la Torá (el código legal del Antiguo Testamento) no se escribió hasta aproximadamente 1000 años después de la época de Moisés.⁴ Se afirmó que la escritura era prácticamente desconocida en Israel hasta aproximadamente la época de David. Todas esas críticas han desaparecido. Se han encontrado muchas formas de escritura antigua, que precedieron a Moisés por varios siglos, en la región del Cercano Oriente. El famoso Egiptólogo Flinders Petrie incluso descubrió un alfabeto Proto-Semita en la Península del Sinaí — la región donde Dios le encargó a Moisés que escribiera. ¡Y estas inscripciones podrían datar de cuatro o cinco siglos antes de la época de Moisés! ⁵ Las Escrituras fueron reivindicadas.

El libro de Génesis registra el incidente de la Torre de Babel. Los hombres de la antigüedad intentaron construir una torre cuya altura penetrara el cielo; querían un nombre propio y esperaban frustrar la comisión

de Jehová de poblar la tierra por completo. Como resultado de su rebelión, Dios los dispersó y confundió su lengua (Gén. 11:1-9). ¿Representa esto historia verdadera o es simplemente un mito para explicar las múltiples lenguas de la tierra? Los incrédulos argumentaron a favor de esta última explicación. S. R. Driver alegó que la Biblia no es "científica ni históricamente veraz" con respecto al origen de las lenguas.⁶ Sin embargo, el profesor George Adam Smith, del Museo Británico, publicó un fragmento de una tablilla de la antigua Asiria que respalda el registro Bíblico. La inscripción describe intentos de erigir un enorme templo/torre. Decía: "La construcción de este templo ofendió a los dioses. En una noche derribaron lo que habían construido. Los dispersaron y extrañaron su lenguaje. Impidieron el progreso". ⁷ La tablilla parece reflejar una forma corrupta de la narración del Génesis sobre el incidente de Babel.

Isaías escribió una vez que Sargón, rey de Asiria, envió a su comandante en jefe contra la ciudad mediterránea de Asdod, y la ciudad fue capturada (Isa. 20:1). Antes del año 1843, el nombre de Sargón no se encontraba en ninguna obra de la literatura antigua, excepto en el libro de Isaías. Casi no hace falta decir que los críticos cuestionaron la obra del profeta. Se afirmó que, de hecho, Sargón nunca existió. ¡Los escépt-

ticos ni se les ocurre darle a la Biblia el beneficio de la duda hasta que las pruebas arqueológicas puedan arrojar luz sobre el tema! En 1843, el arqueólogo francés Paul-Émile Botta descubrió el elegante palacio de Sargón en Khorsabad, a catorce millas al noreste de la antigua Nínive. El magnífico edificio cubría más de veinticinco acres. Los artefactos allí revelaron que Sargón había enviado a su comandante en jefe contra Asdod y la ciudad fue conquistada. Una vez más, la Biblia fue reivindicada.

Incidentes de esta naturaleza llevaron al Dr. Millar Burrows de la Universidad de Yale, ciertamente no un erudito conservador, a admitir: "En general... el trabajo arqueológico ha fortalecido indudablemente la confianza en la confiabilidad del registro de las Escrituras. Más de un arqueólogo ha encontrado que su respeto por la Biblia se incrementado debido a la experiencia de las excavaciones en Palestina."⁸

La Arqueología y el Nuevo Testamento

¿Es el Nuevo Testamento un registro veraz de la vida y el ministerio del Señor Jesús, así como del establecimiento y crecimiento de la iglesia de Cristo? La arqueología ha respondido afirmativamente a esta pregunta con elocuencia.

Tomemos como ejemplo los escritos del médico Lucas. Durante

mucho tiempo, en un pasado no muy lejano, la reputación de Lucas como historiador fue seriamente cuestionada. En su libro, *Luke the Physician* (1907), el teólogo Alemán Adolf Harnack afirmó que «casi ningún otro escritor del Nuevo Testamento es tan descuidado como él». Esta acusación imprudente ha quedado en el polvo del olvido. Una y otra vez, se ha demostrado la veracidad de los escritos de Lucas. Observen los siguientes ejemplos:

Al comienzo del ministerio de Juan el Bautista, Lucas se refiere a Lisania, tetrarca de Abilene (Luc. 3:1). Durante años, la referencia de Lucas se mantuvo aislada, sin ser confirmada por ninguna fuente secular. Por lo tanto, fue objeto de controversia. Dos inscripciones de Abila, al Noroeste de Damasco, prueban ahora la existencia de un "Lisania, el tetrarca" (14-29 d. C.), lo cual concuerda con la cronología de Lucas.⁹

Durante su primer viaje misionero, Pablo se encontró con una figura política, llamada "procónsul", en la isla de Chipre. El caballero se llamaba Sergio Paulo. Durante muchos años, los críticos Bíblicos acusaron a Lucas de cometer un error al designar a Sergio Paulo como "procónsul". Sin embargo, descubrimientos arqueológicos relativamente recientes han demostrado que, a pesar de las fluctuantes circunstancias políticas del mundo Mediterráneo de la época, Lucas tenía el título gubernamental

absolutamente correcto.¹⁰

Cuando el apóstol Pablo llegó a Atenas, Grecia, aunque estaba acostumbrado a observar la idolatría en el mundo antiguo, se sintió conmovido al contemplar aquella metrópoli "entregada a la idolatría" (Hech. 17:16). Un erudito ha sugerido que había más dioses en Atenas que en el resto de Grecia en conjunto.¹¹ Pausanias, escritor del siglo II d. C., declaró que era más fácil encontrarse con un dios o una diosa en la calle principal de Atenas que con un hombre. Las excavaciones arqueológicas han revelado una avalancha de ídolos que inundaron la ciudad. Un erudito ha señalado que "los restos de templos con esculturas religiosas ciertamente respaldan la afirmación de Pablo", según lo registrado por el historiador Lucas.¹²

También es interesante recordar que Pablo habló de un altar Ateniense dedicado al dios desconocido (Hech. 17:23). En 1909, se encontró una inscripción en Pérgamo con esta dedicatoria: "a dioses desconocidos".¹³

Lucas escribió más de una cuarta parte del contenido total del Nuevo Testamento. Tan solo en Hechos, contenido total del Nuevo Testamento.

Tan solo en Hechos, menciona treinta y dos países, cincuenta y cuatro ciudades y nueve islas mediterráneas. También nombra a noventa y cinco personas, sesenta y dos de las cuales no se mencionan en ninguna otra parte del Nuevo Testamento.¹⁴ Él estaba muy familiarizado con las condiciones políticas, sociales, geográficas, económicas y religiosas de su época. No se equivoca ni una sola vez con su información. Y esto es asombroso, ya que las condiciones políticas y sociales de aquella época estaban en constante cambio. Fue esta notable precisión la que llevó al escéptico Sir William Ramsey, tras años de contrastar la obra de Lucas con los hechos, a clasificar al escritor inspirado como «uno de los más grandes historiadores».

Una y otra vez, los opositores modernistas de las Sagradas Escrituras han tenido que retractarse de sus acusaciones de supuestos errores Bíblicos en el campo de la historia antigua. El famoso arqueólogo Dr. Nelson Glueck tuvo la audacia de escribir: «He dedicado muchos años a la arqueología Bíblica y, junto con mis colegas, he realizado descubrimientos que confirman en líneas generales y en

detalle, las afirmaciones históricas de la Biblia. Estoy dispuesto a ir más allá y afirmar que jamás se ha hecho ningún descubrimiento arqueológico que contradiga o refute las afirmaciones históricas de las Escrituras».¹⁵

Conclusión

¿Qué significa todo esto? Simplemente esto: La Biblia contiene dos tipos de información. Alguna parte de ella puede verificarse; parte no. Por ejemplo, el Nuevo Testamento afirma que el creyente penitente que se somete al bautismo en agua puede tener sus pecados lavados por la sangre de Cristo (Mar. 16:16; Hech. 2:38; Efe. 1:7).

Ahora bien, no hay forma de realizar una prueba empírica para demostrar esta verdad. Debe aceptarse sobre la base de la fe que uno tiene en la Palabra de Dios. Pero ¿Cómo se desarrolla la confianza en la afirmación de que las Escrituras son, de hecho, la Palabra de Dios? Probándolas en áreas donde sean verificables. Si se demuestra que la Biblia es precisa en múltiples áreas donde está sujeta a prueba, y resulta confiable en todos los casos, la suposición razonable para la persona inteligente será que la Biblia también es confiable en otras áreas. ¿Pasan las Sagradas Escrituras esta prueba? Efectivamente que lo hacen — en todos los casos. Por lo tanto, es una de razones por las que creemos en la Biblia es por su precisión incomparable en innumerables detalles.

—Notas al pie:

1. Wayne Jackson, "Is the Bible Scientifically Accurate?," *Christian Courier* (September, 1989), pp. 17, 18.
2. R. H. Pfeiffer, *Introduction to the Old Testament* (New York: Harper & Bros., 1942), p. 154.
3. Joseph Free, "Abraham's Camels," *Journal of Near Eastern Studies* (Vol. III, 1944), Pgs. 187-193.
4. T. K. Cheyne, *Encyclopedia Biblica* (London: A. & C. Black, 1899), Vol. I, 634.
5. Jack Finegan, *Light from the Ancient Past* (Princeton: Princeton University Press, 1946), p. 282.
6. R. Driver, *The Book of Genesis* (London: Methuen & Co., 1904), p. 133.
7. S. L. Caiger, *Bible and Spade* (London: Oxford, 1936), p. 29.
8. Millar Burrows, *What Mean These Stones?* (New York: Meridian Books, 1957), p. 1.
9. Edwin Yamauchi, "Archaeology and the New Testament," *The Expositor's Bible Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 1979), Vol. I, p. 653.
10. F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Eerdmans, 1970), pp. 254, 256.
11. William Barclay, *The Acts of the Apostles* (Philadelphia: Westminster Press, 1955), p. 141.
12. J. A. Thompson, *The Bible and Archaeology* (Grand Rapids: Eerdmans, 1975), p. 391.
13. F. F. Bruce, *Op. Cit.*, p. 336.
14. Bruce Metzger, *The New Testament, Its Background, Growth, and Content* (Nashville: Abingdon, 1965), pp. 171, 172.
15. Nelson Glueck, *New York Times* (Book Review Section, October 28, 1956:

— Fuente:

The Spiritual Sword
Vol.23, Num.2, Enero 1992

maldiciones. Algunos de nosotros tenemos edad suficiente para haber vivido los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Ciertamente, Dios no causó esa guerra, pero sí la usó para impulsar la difusión del evangelio. De hecho, esto ha resultado en la conversión de miles de hermanos y hermanas en los países que hemos mencionado.

Dios con frecuencia ha sacado bien del mal. La cruz es el ejemplo más notable. Es cierto que Satanás hirió el talón del Hijo de Dios, pero en el encuentro, el Hijo aplastó la cabeza de la serpiente, "el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio" (2 Tim.1:10). Satanás persiguió a los primeros convertidos en Jerusalén, de modo que ellos huyeron de la ciudad, pero "los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio" (Hech.8:4). Esta dispersión fue la misma cosa que el Señor planeó (Mar.16:15; Hech.1:8).

El Antiguo Testamento esta lleno del uso que Dios hace del mal para producir el bien. La idolatría entre el pueblo de Dios demandó su cautiverio a Babilonia, pero Dios usó ese cautiverio para purificar a Su pueblo y para colocar sinagogas en las ciudades Gentiles donde Pablo pudo ir y encontrar personas preparadas para reconocer a Jesús como el Mesías.

¿Quién sabe cómo Dios podrá usar el caos actual en nuestro mundo para llevar a cabo sus propósitos? "Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestad." (2 Tim.2:1-4).

— Fuente:

Biblical Insights

Vol. XV, No.4, Abril 2015.

Amad a la Hermandad Sewell Hall

Cuando leemos estas palabras, "amad a la hermandad" —*La Biblia Textual* "amad la fraternidad" —*Versión Nácar-Colunga*, (1 Ped.2:17). Resulta fácil que como Estadounidenses, pensemos casi exclusivamente en nuestros hermanos y hermanas Estadounidenses. Seguramente, Dios no piensa en sus hijos Estadounidenses de una manera especial. Su familia no se limita a las fronteras nacionales. El amor por la hermandad implica amar y orar por los hermanos de otros países, así como por los de nuestro propio país.

Toda la Hermandad Necesita las Oraciones

Los hermanos y las hermanas en otros países necesitan nuestras oraciones mientras ellos se enfrentan con problemas peculiares. Recientemente nos impactó saber que once de las 276 niñas Nigerianas secuestradas por el grupo terrorista Islámico Boko Haram eran de las Iglesias de Cristo. El brote de Ébola en África Occidental ha afectado a hermanos en Sierra Leona y Liberia. Los Cristianos que se reúnen para la adoración en China, Cuba, Vietnam y otros países lo hacen ilegalmente porque no están afiliados a deno-

minaciones reconocidas por sus gobiernos. La delincuencia desenfrenada en México ha costado la vida a Cristianos que se reunían para los servicios de adoración y ha obligado a otros a abandonar el país. La guerra amenaza a hermanos en Ucrania y Moldavia. Desastres naturales como



los tifones han golpeado con fuerza a los hermanos más pobres de Filipinas. Nuestros hermanos y hermanas en India sufren pobreza extrema, y el hambre ha sido un problema recurrente para los Cristianos en Zimbabue. Estos son solo algunos ejemplos de los desafíos que enfrentan hermanos que conocemos y aquellos en los que pensamos ahora mismo; ¿Quién sabe qué desafíos podrían estar enfrentando otros hermanos que no conocemos?

Nuestros hermanos y hermanas Estadounidenses enfrentan desafíos particulares que requieren nuestras oraciones. Y estas oraciones debe ir más allá de las peticiones

por los "enfermos y afligidos entre nosotros" (Sant. 5:13,14). No está mal orar por la provisión de necesidades físicas, pero cuando estas dominan nuestras oraciones, es señal de que nosotros mismos estamos espiritualmente enfermos. Podríamos decir fácilmente: "Yo rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo" (Apoc.3:17).

La prosperidad bien podría ser el enemigo más destructivo de lo espiritual. La mundanidad puede llegar a ser tan común que la consideramos normal. La correctividad política, cada vez más impuesta, puede silenciar fácilmente la defensa de la fe. Los Cristianos de segunda y tercera generación parecen ser los más vulnerables a ser "arrastrados por todo viento de doctrina" (Efe.4:14). De hecho, se están produciendo divisiones en las congregaciones como resultado de doctrinas y practicas desconocidas entre nosotros en el pasado y no enseñadas en las Escrituras.

¿Dónde Esta Dios?

Ocasionalmente alguien pregunta, Si Dios ama a los hermanos, ¿Porque Él permite que terribles cosas sucedan a Sus hijos?. Tal vez no conozcamos la respuesta. Sin embargo, podemos ver cómo Dios ha obrado en el pasado para traer bendiciones de lo que parecían